

**PABLO BENAVIDES**  
SENCILLO, SENSIBLE...

*P. Benavides*  
Sencillo 96

Junta Directiva

LEÓN HENRIQUE COTTIN - Presidente

PEDRO RODRÍGUEZ SERRANO - Presidente Ejecutivo

VICENTE MARÍA RODERO

PEDRO MARÍA RICONDO

DONALD DEVOST

OMAR BELLO RODRÍGUEZ

IGNACIO ROJAS-MARCOS

CARMEN LEONOR RODRÍGUEZ - Vicepresidente Ejecutivo

FELISA GONZÁLEZ - Gerente General

ROSMARY RODRÍGUEZ - Programa Socio-cultural

**PABLO BENAVIDES**  
SENCILLO, SENSIBLE...

Exposición N° 24

Coordinación general

Curaduría, museografía y montaje

MARIELA PROVENZALI

Diseño Gráfico y Fotografía

PROARTE | 1000TON

Impresión

GRÁFICAS ACEA

Fotolito

DIGIPRESS

Portada

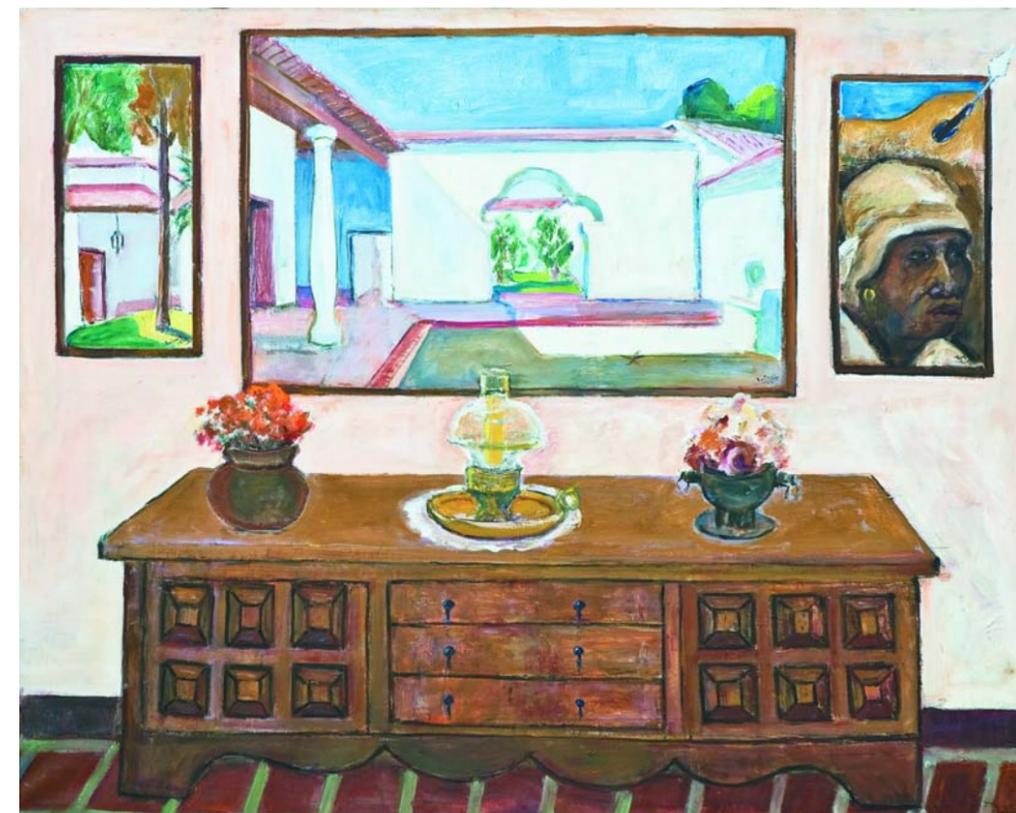
EL PINTOR EN EL JARDÍN. PABLO BENAVIDES

Depósito Legal: If77320087003864

ISBN: 978-980-6507-21-0

1000 Ejemplares

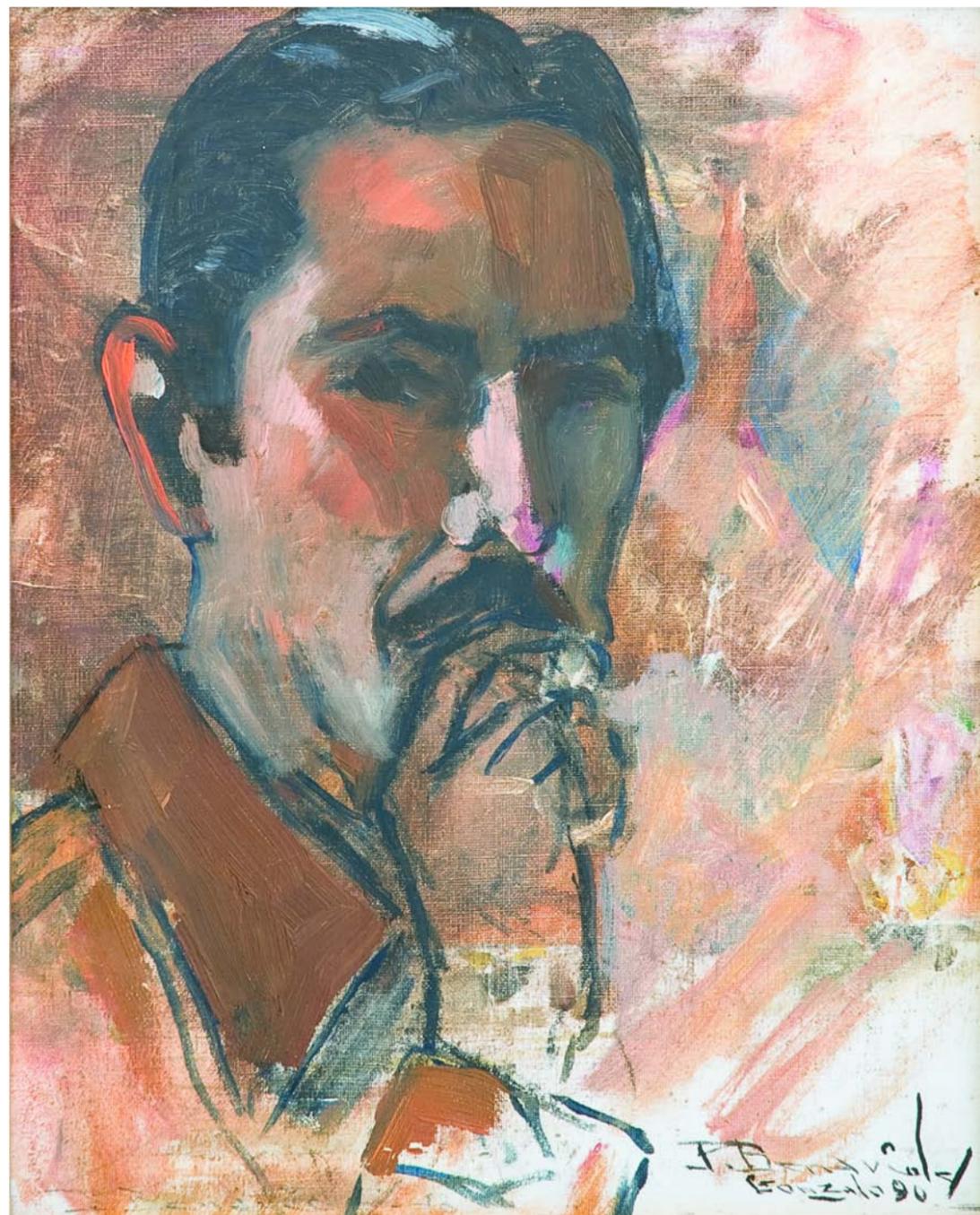
Octubre 2008



HOMENAJE A MI HERMANO RAFAEL

**PABLO BENAVIDES**  
SENCILLO, SENSIBLE...

HOMENAJE



AUTORRETRATO FUMANDO

La Fundación BBVA Banco Provincial se honra en rendir un merecido homenaje al maestro Pablo Benavides, figura destacada de las artes plásticas venezolanas, en una exposición concebida como un asomo al interior de su fecunda labor mostrando algunos de los temas y etapas de su actividad creativa que buscan transmitir su bonhomía y la nobleza de su carácter.

Benavides, un pintor sencillo, supo captar con sinceridad y tino las complejidades de los lugares y las cosas que lo rodearon con inquebrantable fe.

Un pintor sensible pues llegó a transformarse a si mismo en la medida que realizaba su obra con manifiesta coherencia y tenacidad.

Un pintor honesto, por esa manera directa de abarcar los fenómenos que observaba con una gran fuerza vital cargada de auténtica naturalidad.

Un pintor de caballete, comprometido con su arte, genuino en su diario quehacer y dispuesto a compartir con generosidad franca.

Por ello en Benavides, obra y vida están estrechamente vinculadas conformando un legado de honradez y humildad para futuras generaciones.

Para la Fundación BBVA Banco Provincial, es de gran satisfacción culminar el ciclo expositivo del año 2008, ofreciendo al público la trayectoria de este distinguido caraqueño, esbelto y virtuoso caballero de los pinceles, cuya obra enaltece la rica tradición pictórica venezolana, donde hombre y obra se funden para testimoniar la faena de su paso por la vida.

FUNDACIÓN BBVA BANCO PROVINCIAL



## LA FRUICIÓN DE PINTAR

### PERÁN ERMINY

De Pablo Benavides se dijo que era el último de los grandes maestros del paisajismo clásico venezolano. Esta exposición intenta confirmar esa opinión desde un punto de vista que, sin ser biográfico ni historiográfico, quisiera mostrar el temple humano de un artista sencillo y modesto, dotado de un carácter sumamente amable que se manifestaba tal vez por igual en su obra y en su persona. La hipótesis no es excesiva ni está teñida por la amistad, aunque el perfil discreto y un tanto pudoroso de la expresividad formal de estas pinturas evitaba toda efusión afectiva.

Para acercarnos al mundo pictórico de Benavides, la idea curatorial de Mariela Provenzali nos asoma primero al ambiente familiar y doméstico del artista, a su casa, sus objetos y su entorno inmediato, y al mismo tiempo destaca su afición al toreo y las fuentes iniciales de su inspiración en la pintura, desde los temas íntimos del hogar, los paisajes, los viveros, los dibujos, los bocetos, los jardines y algunas obras maduras muy elaboradas.

Pablo Benavides comenzó tallando maderas, sobre todo en bajos-relieves ornamentales. Después pasó a la pintura bajo las influencias de su hermano Rafael. Inicialmente era una pintura academicista, de retratos, paisajes y temas más o menos narrativos, realizados con poco color y atendiendo más al claroscuro de las luces y los volúmenes. Su modelo (o ideal) predilecto era el de la pintura de Tito Salas, pero se fue sintiendo atraído por otros pintores y terminó ingresando en 1941 a la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas de Caracas, dirigida entonces por Antonio Edmundo Monsanto. Allí estudió con Marcos Castillo, Ramón Martín Durbán, Cesar Prieto, Rafael Ramón González, el escultor Jacques Zwobada y los hermanos Monsanto. Tenía 23 años. A varios de quienes fuimos sus compañeros de clases, como Régulo Pérez, Pedro León Zapata, Luis Guevara Moreno, Virgilio Trompiz, nos llevaba casi 10 años, que entre

jóvenes era demasiada diferencia. Por su edad correspondía a la generación de Héctor Poleo, César Rengifo, Pedro León Castro, Gabriel Bracho, Armando Barrios, Braulio Salazar, Trino Orozco, quienes no andaban por la Escuela. Pero entre sus compañeros había unos cuantos de su edad, como Mario Abreu, Carlos González Bogen, Pascual Navarro, Mercedes Pardo y otros. De manera que él se integró bien, como siempre lo hizo en cualquier medio.

En su paso por la Escuela de Artes Benavides cambió radicalmente su manera de pintar. Se distanció del tipo de paisajismo del Círculo de Bellas Artes para seguir a sus continuadores de la Escuela de Caracas. No se dejó llevar por lo que nos imponían del Impresionismo y de Cézanne. Se entusiasmó, como todos nosotros, por la obra muy libre de Marcos Castillo, cuya influencia lo marcó para siempre.

Cuando el ambiente de inconformidad artística fue radicalizándose en la Escuela, Pablo Benavides se mostraba discretamente reacio. Le interesaban las ideas nuevas, pero no quería “forzar su medida”. Le parecían aventuras intelectuales inseguras y artificiosas. Desconfiaba de esos movimientos importados, extraños y escandalosos. Prefería buscar un lenguaje pictórico más suyo, madurado dentro de él.

Benavides concebía al arte como algo más que un oficio en el cual se escogen ciertos procedimientos y tratamientos técnicos para sumarse a una corriente artística en boga, o de mucha actualidad. Decía que de ese modo uno asume arbitrariamente una manera de hacer arte. Uno se refugia en un movimiento exitoso y ajeno. Para Benavides más que escoger una postura creativa, lo que quiso, y logró, era sentirse identificado con lo que pintaba, que eso fuera una manifestación de sí mismo, de su modo de ser. Lo que quería era pintar “su mundo”. En ese caso no se trata de representar, sino de “ser”.

No podía ser un pintor abstracto, abstraído de las realidades que uno vive y de sí mismo, porque él se sentía como un “ser en el mundo”, compartiendo el mundo con las cosas y los seres con los cuales convivía. Por eso no lo intentó. No podía ser abstracto y sustraerse de la realidad para instalarse en las ideas y las formas puras.

Benavides no rehuía los dilemas, pero no los buscaba. Ante los grandes problemas temía “extravagarlos”, dejarlos ir al exceso, a la excedencia, al desenfreno y el desvarío, que es un modo de reducción al absurdo. Pablo Benavides pintaba “por puro gusto”, sin pensar en la crítica ni en la historia. No lo hacía buscando ascender en su rango artístico o social, ni en la cotización de sus obras. Pintaba por el gusto del color, cada vez más bello y luminoso. Sin ceder a lo pintoresco ni al preciosismo. No se preocupaba por lo sentimental, aunque sí por lo sensible. Su pintura es clásica, sobria, temperada, lúcida, ligera. Siempre fiel a la naturaleza, pero más aún a la pintura.

Si no podemos contar a Benavides entre los innovadores de su tiempo, ni entre los grandes maestros que inventaron el estilo general y perdurable del viejo paisajismo venezolano, sí se le reconoce el don de pintar sus paisajes con la mayor plenitud, con la agudeza de una sensibilidad y de una inteligencia sensitiva y emocional incomparables. Su pintura es plácida y jubilosa. No es una sucesión de momentos brillantes, sino un fluir general de lo armonioso que se expande por toda la superficie de la obra, como si la hubiese pintado sin esfuerzo ni ansiedad, con el puro placer de pintar, con la fruición de la pintura.





HOMBRE SENTADO



CARGANDO UN SACO



OPINANDO



EN EL ESTABLO



AUTOBÚS

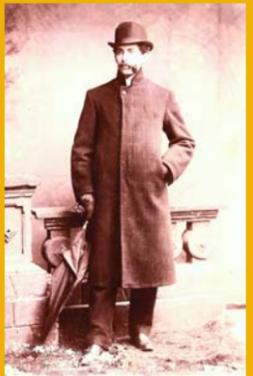


JAMELGO

“Obra por obra absorto en lo que pasa, el artista nos lleva de la mano por los pasos que da y que por sernos comunes, puede comunicarnos. Por lo común transita el arte, por eso no tiene que recurrir a impartir conocimiento; cosa que atentaría contra las vivencias, contra lo que jamás se puede dar por conocido y que es el tema central o alma de las artes. Estos dibujos nos dan una visión íntima y afectiva del propio espacio, de nuestra manera de andar por la vida, nos enseñan a ver y a apreciar nuestro contexto a cierta distancia, pero sin tener que dejar de lado lo sensacional.”

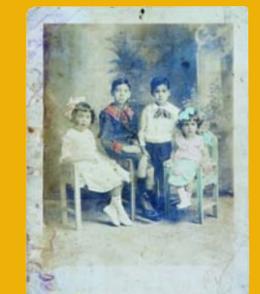
Marco Rodríguez del Camino  
Del catálogo SOBRE LA MARCHA. Dibujos de Pablo Benavides. MBA

Pablo Benavides Álvarez nace en Caracas de Peinero a Pájaro, N° 91, el 8 de enero de 1914.



Su padre, Rafael Benavides Ponce, fue diplomático y poeta, colaborador de El Cojo Ilustrado.

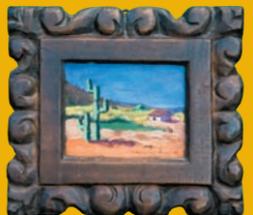
Su madre, Josefina Álvarez López-Méndez, era prima del pintor Luis Alfredo López Méndez



Sus hermanos fueron: Rafael Eduardo, Josefina, María Carolina, Jesús Alberto y Mercedes Amelia.



A los 7 años de edad se inicia en el dibujo y la talla en madera con espigas del bucare. Luego pasa a tallar maderas más duras con el buril y las escofinas.



Asiste a la escuela de Tula Amitesarove para su formación primaria. Al morir su padre, en 1923, entra al colegio San Ignacio de Loyola.





Descubre la caja de pinturas de su hermano Rafael, quien era pintor, y se va a la hacienda Chapellín donde pinta un bucare. Fue su primer cuadro y lo vende en Bs 25 en cinco cuotas.



BUCARE

Estudia en la Escuela de Artes Plásticas y Aplicadas de Caracas en El Cuño, dirigida por Antonio Edmundo Monsanto, a inicios de los años 40. Tiene como profesores a Manuel Cabré, Rafael Ramón González, César Prieto, Francisco Narváez, Ramón Martín Durban y es influenciado particularmente por Marcos Castillo. Comparte aulas con Luis Guevara Moreno, Régulo Pérez, Ángel Hurtado, Jesús Soto, Rafael Monasterios, Perán Erminy, Ramón Vásquez Brito, Mercedes Pardo y Pedro León Zapata.

De Reverón recibe consejos sobre la perseverancia, la seguridad, la tenacidad y dar al vuelo la idea sin que nada perturbe en la pintura.

“La pigmentación que nos enseñó era diferente, sacadas de materiales como polvo de arcilla, excrementos de gallina, o todo aquello que no viniera en tubito.” P.B.

En 1942, efectuó su primera individual en la Asociación de Escritores Venezolanos.

Es aceptado en el III Salón Oficial de Arte Venezolano en el Museo de Bellas Artes, en el que posteriormente participará en 1944, 1945, 1946, 1947, 1954, 1958, 1961 y 1963.



REJONEO

#### PARA UN TAURINO DE CORAZÓN

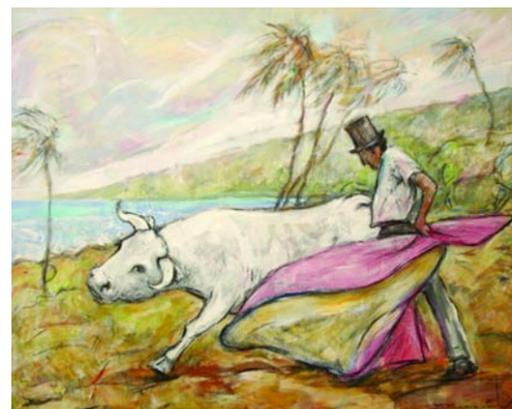
Pablo Benavides, poeta y pintor,  
al empuñar la paleta  
en sus cuadros puso pasión y color  
cual si fuera a entonar una saeta.

Nuevo Circo de Caracas:  
allí nació su afición,  
conoció la Fiesta Brava  
y le entregó el corazón.

Intuyo que nuestro amor  
fue una faena en el ruedo  
donde hubo mucho amor  
y siempre triunfó el te quiero.

En el ruedo de la vida  
que es el final y el cabo  
en bajadas y subidas  
cortamos oreja... y rabo.

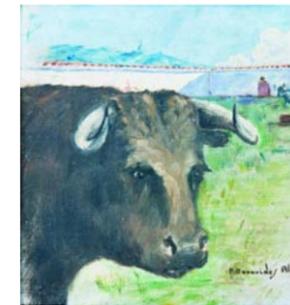
Luz La Grecca de Benavides  
Caracas, 14 octubre 2008



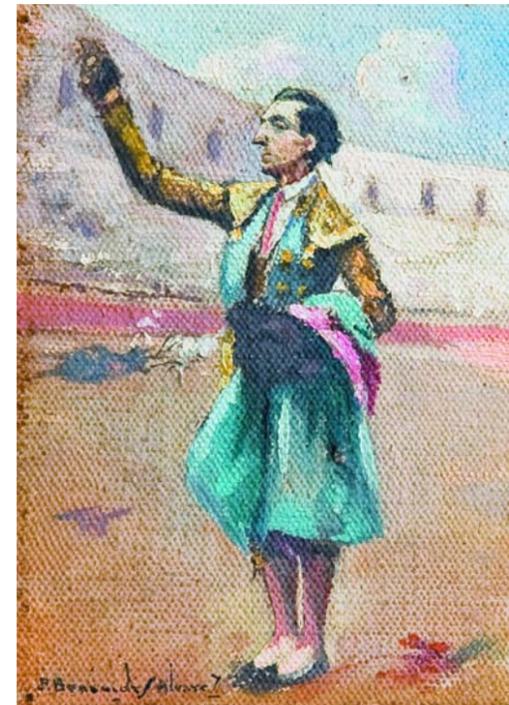
LA MEDIA-REVERÓNICA AL TORO CRISTALINO DE LA BRISA ALTANA



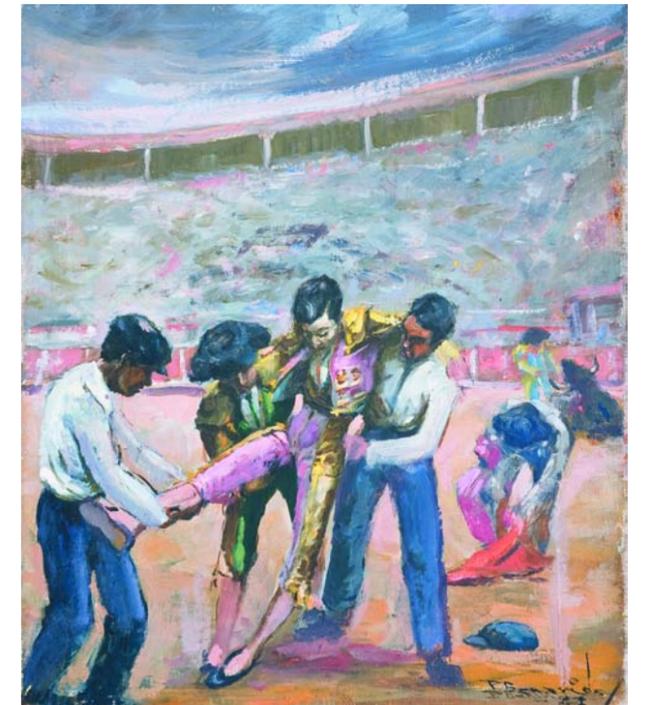
MANOLETE LE BRINDA A PICASSO EL TORO DE GUERNICA...



CABEZA DE TORO



MANOLETE



TRAGEDIA DE LINARES



PAISAJE DE EL PORTAL



ESTUDIO DE COLORES

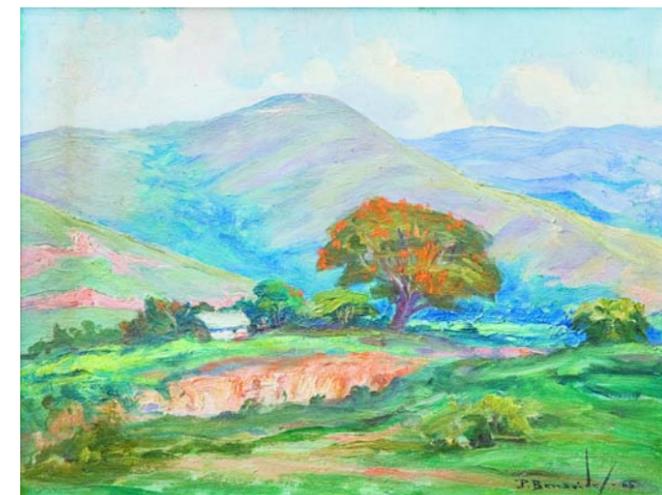
“El camino de Pablo Benavides es humilde, sencillo. Así mira él mismo su obra, por la cual desearía llegar a una expresión propia y exacta. Es posible que se esté acercando a ella justamente cuando la vida le anda marcando los pasos de la madurez. Le agrada afirmar que no puede hallarse regla pareja para todos los casos ni para todos los hombres ni para todos los esfuerzos de arte. Y ahí está el trabajo rendido con sus reminiscencias orientales, con sus juegos donde anda la línea impresionista pasada ya a recia contraposición de manchas en la que no se abandona la representación de la realidad. Humilde la obra por voluntad del artista y empecinada a lo largo de los años en vocación que no desmaya.”

Guillermo Meneses, 1962

Tomado de presentación de catálogo Galería Acquavella



CERRO ESTRUCTURADO

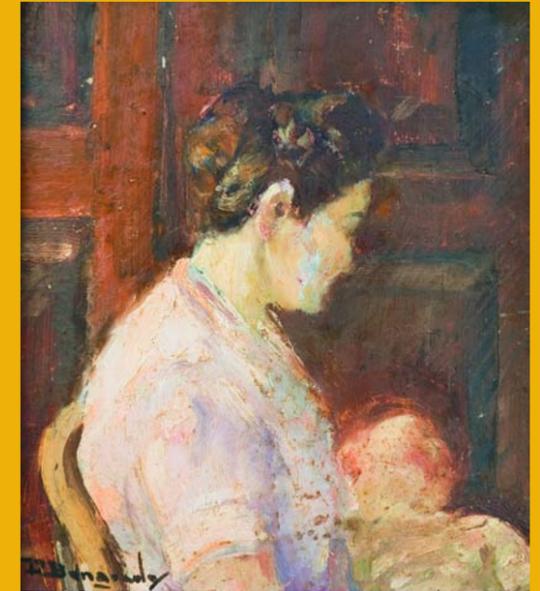


ÁRBOL NARANJA

Realiza una exposición individual en el Centro Venezolano Americano en 1944.



Ese mismo año, se casa con Luz La Grecca, a quien había conocido desde 1936 en Los Jardines del Valle donde ambos vivían. Pasan la luna de miel en Macuto.



LUZ CON HIJO

De esa unión nacen Álvaro, Gonzalo, Morella, María Fernanda y Rodrigo.



ÁLVARO



MIS DOS ROSAS

El 18 octubre de 1945, los estudiantes de arte fueron sorprendidos por el tiroteo cuando pintaban cerca del Cuartel San Carlos. Antonio Edmundo Monsanto le compra el cuadro que pintó ese día para regalárselo a Rómulo Gallegos a quien conoció años más tarde.

En 1946, se retira del Banco de Venezuela y comienza a trabajar en el Hipódromo de El Paraíso.

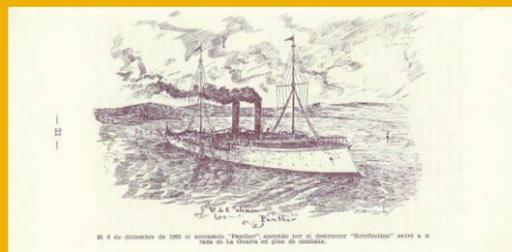
Participa en el Salón Planchart en 1948, posteriormente en las ediciones 1949, 1952, 1953 y 1957.

Aunque nunca fue rechazado en el Salón Oficial, en 1950 ingresa en la Asociación de Artistas Independientes en solidaridad con el gremio.



Entre los años 1952 y 1954, pinta los alrededores de su residencia en la urbanización Delgado Chabaud (Coche) lo que posteriormente será la Rinconada y la Escuela Militar. En 1955 es invitado a participar en la III Bienal Hispanoamericana en Madrid y Barcelona.

Ilustra con plumilla el folleto TRES EPISODIOS HISTÓRICOS, de Guillermo José Schael en 1958.



Durante el período 1955 y 1962 realiza su obra pictórica "Época de Maripérez" la que se considera como la más expresionista de su carrera.



"Para Pablo Benavides el acto de pintar es vivir, es realizar algo para sí mismo, tanto que si no lo hace no tiene razón de vivir. Pinta a diario. Lo que no significa que termina un cuadro en pocos días. Cada cuadro es una batalla que emprende y hasta no vencer, no cede, porque sabe que es una condición para la creación artística. Es una disciplina que se ha impuesto desde muy joven. La disciplina le ha permitido realizar numerosas exposiciones y en cada una ha ido mostrando el desarrollo de su trabajo, el cual es producto de su constancia, investigación y reflexión."

Graziana La Rocca

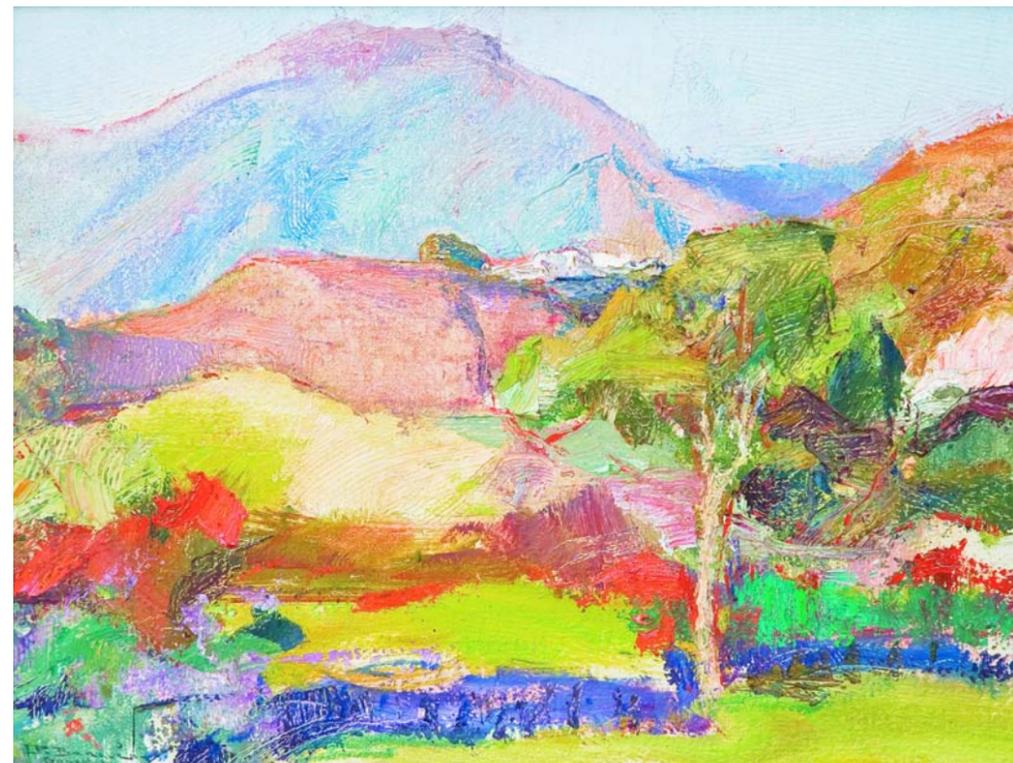
Del catálogo Benavides: 5 décadas de paisajes. MACCSI



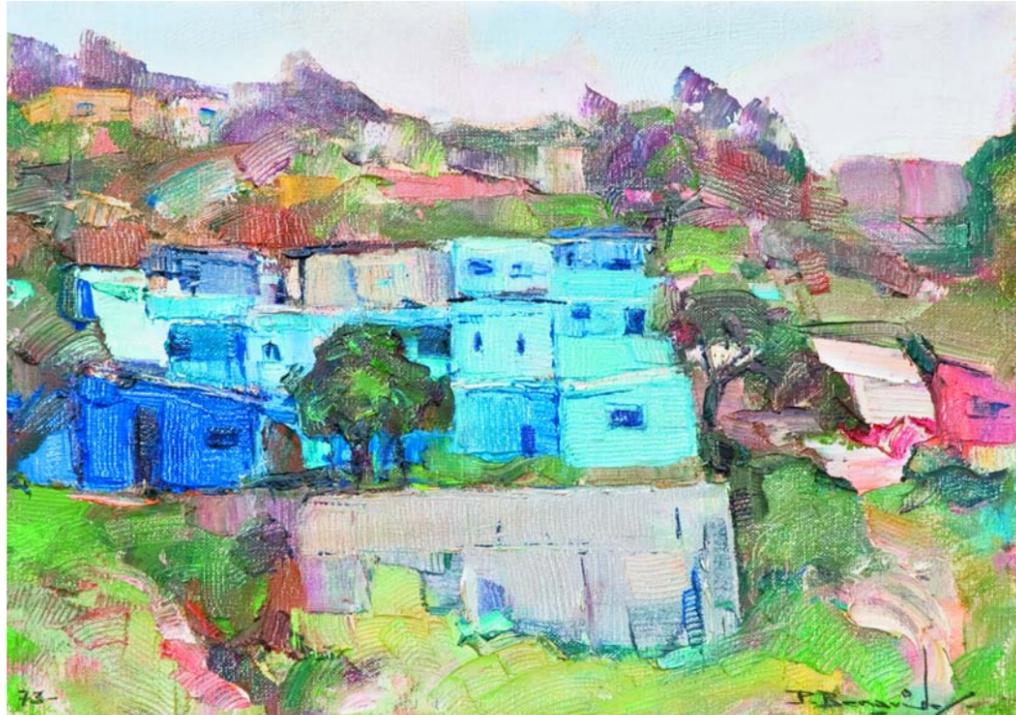
CASAS DE QUEBRADA HONDA



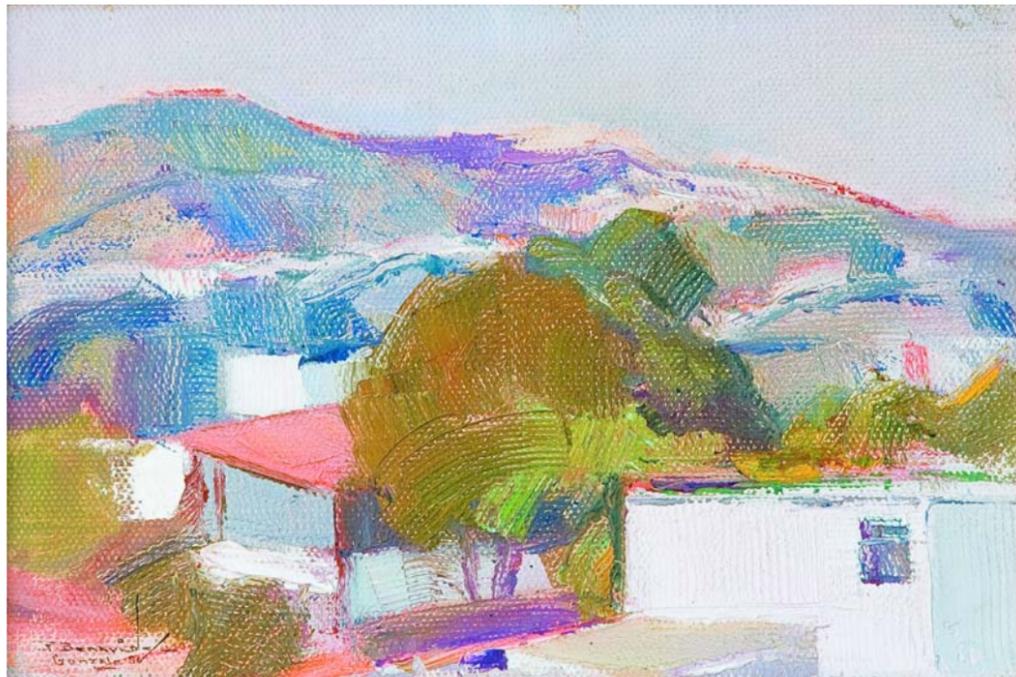
PAISAJE DE LOMA AZUL



LA SILLA DESDE EL VIVERO

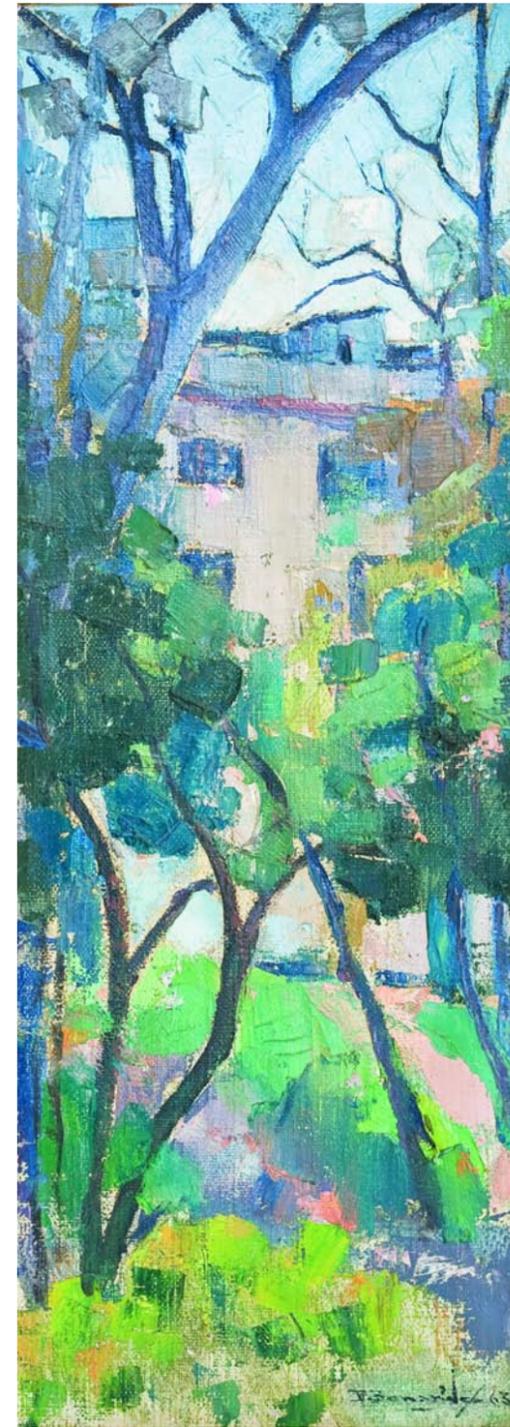


EL CALVARIO DE EL HATILLO



PAISAJE DE MACARACUAY

“La condición esencial de un paisajista es sentir la naturaleza, amar profundamente sus elementos e identificarse con ellos a través de la observación. Para expresarse en este género tan cargado de inconvenientes, por ejemplo la luz cambiante, hay que poseer rapidez de captación de los fenómenos variables de la naturaleza y el tiempo, y una gran retentiva visual.” PB.



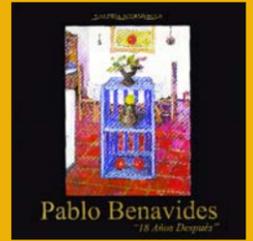
S/T

“Aunque ha sido clasificado entre los artistas de la llamada Escuela de Caracas, esta definición es un tanto escueta y forzada, y se le puede objetar el hecho de que Benavides mantuvo siempre, a lo largo de su carrera, en materia ética y estética, una posición independiente respecto del arte consagrado institucionalmente por prebendas, salones y premios oficiales.”

Juan Calzadilla  
PABLO BENAVIDES. Armitano Editores

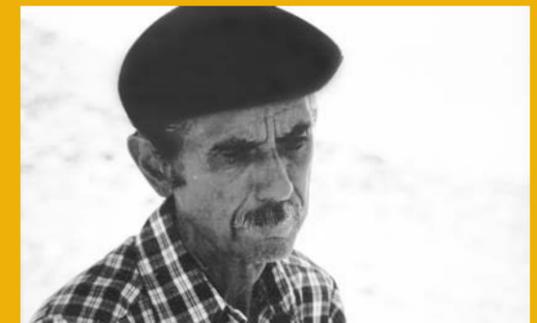
En 1960 se inaugura la Sala de Exposiciones La Rinconada con una retrospectiva del pintor. Este año es particularmente importante en su pintura, con el inicio el ciclo de paisajes panorámicos.

En 1962, Peppino Acquavella lo invita a exponer en su galería, Guillermo Meneses escribe la presentación del catálogo. Todos los cuadros fueron vendidos. Desde entonces, la Galería Acquavella lo expone sucesivamente en 1964, 1966, 1967, 1969, 1972, 1976, 1980 y en 1998 con la exposición “18 años después”.



Obtuvo el Premio para Paisaje Aristides Rojas del Salón Oficial de Arte Venezolano en 1963.

Con una exposición individual se le rinde homenaje en el Primer Salón del Hipódromo La Rinconada organizado por el pintor Mateo Manaure, 1965.



En 1966 comienza a pintar uno de sus temas más característicos y propios como es el de los viveros que para el artista es como “... el símbolo de la fuerza vital subyacente en el arte.”

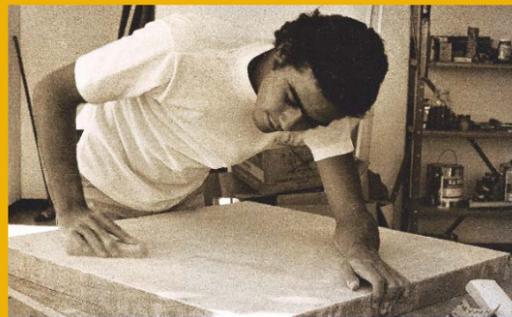


VIVERO SANTA CLARA

Retoma el dibujo en 1968 trabajando el tema del desnudo femenino en el taller del pintor argentino Fidel Santamaría junto con Francisco Fernández y Raúl Moleiro.

En los años setenta se hace gran amigo del maestro Carlos Cruz Diez.

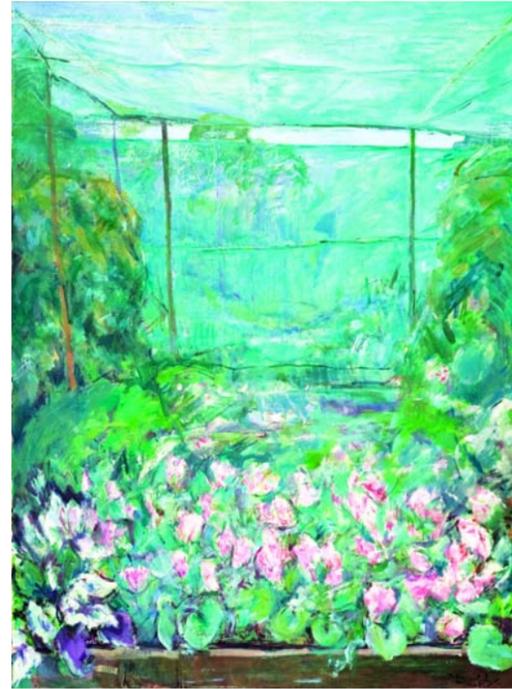
En 1974, su hijo Gonzalo fallece accidentalmente. Le escribe varios poemas y en adelante coloca su nombre debajo de su firma en todos sus cuadros.



Recibe la Orden Diego de Losada, Primera Clase, 1975.

En 1981 participa en la Bienal Nacional de Artes Visuales en el Museo de Bellas Artes.

Ese mismo año viaja a Europa en compañía de su esposa.



VIVERO SANTA CLARA II



VIVERO CON FLORES AMARILLAS

“He insistido en los viveros porque en ellos siento la gestación de lo nuevo, el impulso vital de la naturaleza, con su luz tamizada, con la frescura del aire y del color... Los viveros tienen para mí una intención de paisaje. Son como el umbral de una nueva vida, de un mundo ideal representado en los retoños de las plantas tiernas y en los capullos de una nueva flor... Allí está el germen de todo, el vivero es para mí el cuadro, el hombre, la vida misma.” P.B.

Pablo Benavides. Juan Calzadilla. Armitano Editores.



VIVERO CON MONTAÑA



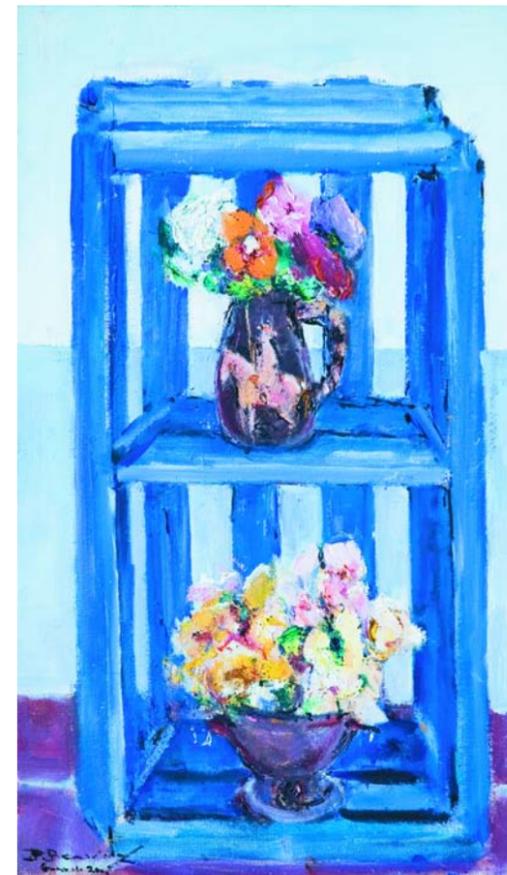
MAÑANA EN EL INVERNADERO



BOCETO PARA "EL GUACAL AZUL CON FLORES Y FRUTAS EN EL PAISAJE"

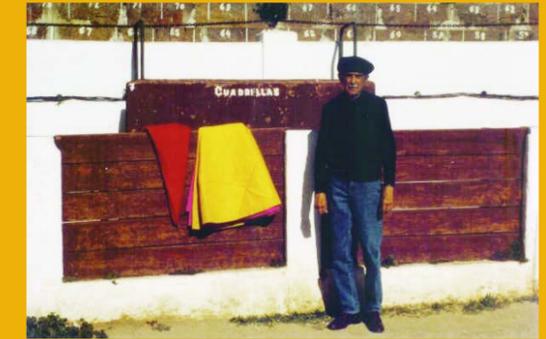


NATURALEZA MUERTA



GUACAL AZUL Y JARRA DE PICASSO

Su afición por España lo lleva a realizar una gira por diferentes regiones, visita Baeza, ciudad originaria del nombre de la familia, y la plaza de Toros de Linares donde Manolete toreó por última vez, torero a quien admiraba desde siempre.

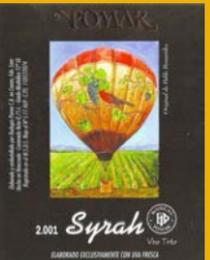


Los artistas plásticos le otorgan el Premio Reverón en 1990, premio al que dio una importancia especial por haberlo recibido de manos de sus colegas. En 1991 es galardonado con el Gran Cordón de la Ciudad de Caracas y en 1992 recibe la Medalla de las Bellas Artes de la Fundación Pedro Ángel González.

En 1994, ingresa al Círculo de Dibujo. Viaja a España por segunda vez para celebrar sus bodas de oro.

El MACCSI le rinde homenaje en 1995, presentando la exposición antológica "Benavides: 5 décadas de paisajes." Recibe la Orden Andrés Bello en su Primera Clase.

Es invitado por Bodegas POMAR en 1999 para realizar las etiquetas de las botellas de sus cosechas. Ese mismo año, Armitano Editores publica el libro PABLO BENAVIDES, a cargo del escritor y crítico de arte Juan Calzadilla.



Fallece el 28 de diciembre de 2007.

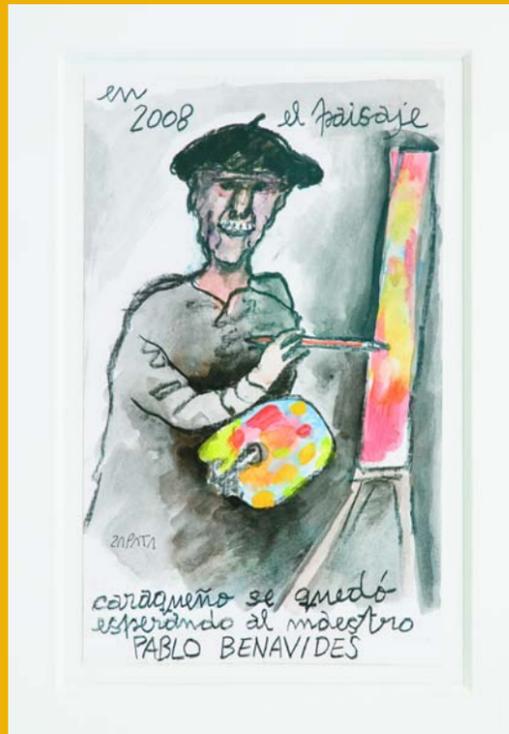


## LISTA DE OBRAS

PAISAJE (El Valle), 1940. Lápiz sobre papel de libreta, 21 x 27,5 cm  
PAISAJE SAN LUIS, S/F. Óleo sobre tela, 30 x 40 cm  
REJONEO, S/F. Óleo sobre tela y marco tallado por el artista, 8,5 x 10 cm  
CABEZA DE TORO, S/F. Óleo sobre tela, 18 x 17 cm  
S/T, 1945. Óleo sobre madera y marco tallado por el artista, 8,5 x 10 cm  
S/T, 1945. Óleo sobre tela y marco tallado por el artista, 8,5 x 10 cm  
BUCARE, c.1945. Óleo sobre tela y marco tallado por el artista, 24 x 29 cm  
EN EL ESTABLO, 1946. Lápiz sobre papel de libreta, 25,5 x 20,5 cm  
JAMELGO, 1946. Lápiz sobre papel de libreta, 25,5 x 20,5 cm  
LUZ CON HIJO, 1946. Óleo sobre tela, 26 x 22 cm  
MANOLETE, c.1946. Óleo sobre tela, 9 x 6,5 cm  
CARGANDO UN SACO, 1947. Lápiz sobre papel de libreta, 19,2 x 15,6 cm  
AUTOBÚS, 1947. Lápiz sobre papel de libreta, 19,2 x 15,6 cm  
GERÓNIMO SMITTER, 1947. Lápiz sobre papel de libreta, 19,2 x 15,6 cm  
UNA VARA, 1947. Lápiz sobre papel de libreta, 27,5 x 21,5  
EL TABURETE AZUL, 1948. Óleo sobre tela, 23,5 x 18,5 cm  
S/T, c.1950. Lápiz sobre papel de libreta, 15,8 x 10,2 cm  
PAISAJE, 1950. Lápiz sobre papel de libreta, 21,3 x 27,5 cm  
S/T (Paisaje vertical con casas), 1955. Óleo sobre tela, 59 x 22 cm  
ÁRBOL NARANJA, 1955. Óleo sobre tela, 23 x 30 cm  
OPINANDO, 1957. Lápiz sobre papel, 14,1 x 10,5 cm  
AUTOBÚS, 1957. Lápiz sobre papel de libreta, 19,4 x 15,7 cm  
AUTOBÚS, 1957. Lápiz sobre papel de libreta, 15,8 x 10,4 cm  
SEÑOR CON SOMBRERO, 1957. Lápiz sobre papel, 15,8 x 10,4 cm  
ÁLVARO, 1958. Óleo sobre tela, 46 x 34 cm  
CASAS DE QUEBRADA HONDA, 1965. Óleo sobre tela, 30 x 23,5 cm  
MIS DOS ROSAS, 1965. Óleo sobre madera, 67 x 47 cm  
MAÑANA EN EL INVERNADERO, 1966. Óleo sobre tela, 47 x 63 cm  
EL CALVARIO DE EL HATILLO, 1973. Óleo sobre tela, 25 x 35,2 cm  
CON SU FAMILIA EN LA PLAYA, 1974. Óleo sobre tela, 40 x 60 cm  
TRAGEDIA DE LINARES (Herida mortal de Manolete), 1974. Óleo sobre tela, 60 x 80 cm  
PAISAJE DE EL PORTAL DE LA LAGUNITA, 1974. Óleo sobre tela, 60 x 80 cm  
VIVERO CON FLORES AMARILLAS, 1977. Óleo sobre tela, 39 x 32 cm  
ESTUDIO DE COLORES, 1979. Óleo sobre tela, 50 x 60 cm  
VIVERO CON MONTAÑA, 1979. Óleo sobre tela, 40 x 50 cm  
PAISAJE DE MACARACUAY, 1980. Óleo sobre tela, 20 x 30 cm  
LA SILLA DESDE EL VIVERO, 1980. Óleo sobre tela, 30 x 40 cm  
PAISAJE DE MACARACUAY, 1980. Óleo sobre cartón piedra, 20 x 30 cm  
PAISAJE, 1981. Lápiz sobre papel de block, 23,4 x 32,5 cm  
PAISAJE DE LOMA AZUL (San Luis), 1981. Óleo sobre tela, 35 x 45 cm  
MARINERO COMIENDO, 1982. Lápiz sobre papel de libreta, 26,8 x 17,9 cm  
VIVERO, 1984. Óleo sobre tela, 30 x 26 cm  
VIVERO SANTA CLARA, 1985. Óleo sobre tela, 40 x 30 cm  
CERRO ESTRUCTURADO, 1988. Óleo sobre tela, 72 x 90 cm  
AUTORRETRATO FUMANDO, 1990. Óleo sobre tela, 28 x 23 cm  
MANOLETE LE BRINDA A PICASSO EL TORO DE GUERNICA, 1990. Óleo sobre tela, 55 x 115 cm  
LA MEDIA REVERÓNICA AL TORO CRISTALINO DE LA BRISA ALTANA, 1990. Óleo sobre tela, 74,5 x 92 cm  
EN LA BARBERÍA, 1991. Lápiz sobre papel de libreta, 32,8 x 23 cm  
VIVERO SANTA CLARA II, 1993. Óleo sobre tela, 150 x 97 cm  
PAISAJE CON SERRANÍA, 1994. Óleo sobre tela, 26 x 40 cm  
VIVERO SANTA CLARA I, 1994. Óleo sobre tela, 64 x 53 cm  
BODEGÓN CON JARRA ESCARLATA, 1997. Óleo sobre cartón piedra, 73 x 100 cm  
BOCETO para "EL GUACAL AZUL CON FLORES EN EL PAISAJE", 1998. Óleo sobre tela, 26 x 31 cm  
HOMENAJE A MI HERMANO RAFAEL, 1998. Óleo sobre tela, 120 x 150 cm  
EL PINTOR EN EL JARDÍN, 1998. Óleo sobre tela, 81 x 60 cm  
VIVERO EN MACARACUAY, 1998. Óleo sobre tela, 92,5 x 62 cm  
NATURALEZA MUERTA, 2000. Óleo sobre tela, 60 x 90 cm  
GUACAL AZUL Y JARRA DE PICASSO, 2001. Óleo sobre tela, 61 x 39 cm

### Otros artistas

RÉGULO PÉREZ, PREMIO ARMANDO REVERÓN, 1990. Tinta sobre papel, 46,5 x 32 cm  
RÉGULO PÉREZ, CARICATURA PABLO BENAVIDES TORERO, 1989. Tinta sobre papel, 30 x 20 cm  
LUIS GONZÁLEZ CÁRDENAS, RETRATO DE PABLO BENAVIDES, 1997. Grafito sobre papel, 28 x 19 cm  
ADRIÁN PUJOL, RETRATO DE PABLO BENAVIDES, 1998. Óleo sobre madera, 23 x 15 cm  
PEDRO LEÓN ZAPATA, RETRATO DE PABLO BENAVIDES, 2008. Mixta sobre papel, 32,5 x 21 cm



ZAPATA, 2008

Adentrarse en la vida y obra de Pablo Benavides es como palpar la esencia del ser; la fuente de la creación, el impulso de la emoción misma...

Su persona, serena, transmitía una inmensa bondad y una particular ternura. Su obra, honesta, transmite pureza de espíritu, sobre principios de disciplina y rigurosidad.

Conmueve el legado del pintor, como si nos prestara su mirada para que veamos aquello que, de cerca o de lejos, él observaba, como si a través de sus ojos lograra mostrarnos otra forma de mirar. Nos decía "La pintura encierra algo que no se puede ver; tiene un ángel, un algo que no es la realidad".

Muchos fueron los temas que abarcó el maestro y en todos comunica su sentir más íntimo. Su afición por los toros, heredada de su sangre venida desde Baeza, lo lleva a enfrentar la vida como sabiamente puede hacerlo un buen torero frente al animal y así lo plasma en algunos de sus cuadros.

Esboza la fuerza del vivir en sus dibujos, aviva su amor por la naturaleza en sus paisajes, se le cuele la luz en sus característicos viveros, maravilloso homenaje a la gestación del mundo, como él mismo lo afirma "el vivero es para mí el cuadro, el hombre, la vida misma"...

Su pasión por el azul cobalto se hace huella en sus objetos y muchas de sus obras. Transforma un guacal en fastuoso cofre azul donde cuidadosamente guarda sus composiciones y así nos lo ofrece, con la misma certeza con la que Víctor Hugo aseveró en su célebre frase: El arte es azul.

Benavides, hombre sencillo y sensible, capaz de pintar de la mano con un niño, toca el alma con lo que su mirada transmite a través de su obra.

Mariela Provenzali

# **PABLO BENAVIDES**

SENCILLO, SENSIBLE...

## PROGRAMACIÓN

### EXHIBICIÓN

15 de Octubre al 7 de Diciembre de 2008

### TALLER DE TALLA PARA NIÑOS

Domingo 26 de Octubre • 11 a.m.

### EL TOREO EN EL ARTE... y BENAVIDES

RAFAEL LÓPEZ PEDRAZA

Miércoles 12 de Noviembre • 7 p.m.

### ¡LA MÚSICA QUE LE GUSTABA A PABLO!

SÁUL VERA: CUERDA Y VIENTO

Domingo 7 de Diciembre • 11 a.m.

### Portada

EL PINTOR EN EL JARDÍN. PABLO BENAVIDES

Lunes a Viernes: 10 a.m. a 5 p.m. | Domingos: 11 a.m. a 3 p.m.

Para mayor información, inscripciones al taller de Talla y visitas guiadas:

Teléfonos: 504 6139 | 504 5893

correo electrónico: [fundacion\\_provincial@provincial.com](mailto:fundacion_provincial@provincial.com)

[www.provincial.com](http://www.provincial.com)

Avenida principal de La Castellana, cruce con calle El Bosque,  
Edificio Provincial, piso 3. Urbanización La Castellana, Caracas